

La ONU debe elaborar una Convención sobre los derechos de las personas mayores

La covid-19 está incrementando la discriminación por motivos de edad

Activistas de todo el mundo exigirán hoy una acción urgente para una Convención de la ONU sobre los derechos de las personas mayores en una reunión mundial de la ONU sobre el envejecimiento, en medio de la evidencia de que la pandemia de Covid-19 ha expuesto brutalmente la discriminación estructural por edad y la peligrosa falta de protección de los derechos humanos de las personas mayores.

HelpAge International y sus socios de todo el mundo instarán a los Estados miembros de la ONU a iniciar de inmediato la redacción de la convención que podría haber evitado parte de la flagrante discriminación y el trato lamentablemente inadecuado que han sufrido muchas personas mayores durante la pandemia de Covid-19.

Bridget Sleaf, asesora senior de políticas de derechos de HelpAge, dijo:

"La discriminación y las desigualdades a las que se enfrentan las personas mayores no son, desde luego, nada nuevo, pero la pandemia de Covid-19 ha sacado a la luz estos problemas como nunca antes. Por eso, necesitamos urgentemente una convención de la ONU sobre los derechos de las personas mayores y necesitamos que se tomen medidas concretas ahora mismo."

Discriminación, aislamiento y abuso

El Secretario General de la ONU declaró en un documento de política de mayo de 2020 que la falta de un instrumento jurídico internacional, junto con la inadecuada protección nacional de los derechos, ha dado lugar a respuestas inadecuadas a la pandemia.

En diferentes etapas de la pandemia se adoptaron medidas de salud pública que discriminaban por motivos de edad. Por ejemplo, a las personas mayores de 60 años se les prohibió salir de sus casas en Jordania, México y Filipinas.

Samir Anis Al-Shurbaji (69 años), de Ammán (Jordania), dijo:

"Un gran porcentaje de las personas que murieron sufrieron malestar psicológico a causa del confinamiento... La muerte por infarto aumentó debido a la soledad y al alejamiento de la gente. Deberían haber considerado el bienestar psicológico de las personas mayores como una prioridad".

Bridget Sleaf añadió:

"Si hubiera existido una convención sobre los derechos de las personas mayores antes de la pandemia, esta discriminación basada en la edad que causó tanto malestar psicológico habría sido ilegal.

Hemos visto muchos ejemplos de estereotipos de las personas mayores en los medios de comunicación, en los que aparecen como débiles y vulnerables e, incluso, como prescindibles y dignos de ser sacrificados para dar prioridad a los jóvenes. Esto tiene que acabar".

Enfrentar generaciones y el aislamiento del confinamiento provocó un aumento de los casos de abuso contra las personas mayores. El personal de HelpAge y los miembros de la red de todo el mundo informaron de un aumento de las llamadas de personas mayores a las líneas de ayuda contra la violencia y el abuso y a la policía.

Lamentablemente, la violencia, el abuso y el abandono de las personas mayores no es nada nuevo. Antes de la pandemia de la Covid-19, se estimaba que una de cada seis personas mayores era objeto de abusos. Es probable que se trate de una subestimación, ya que, según la OMS, sólo se denuncia uno de cada 24 casos de maltrato a personas mayores.

Elijah Mwegu (65 años), director de una organización asociada a HelpAge, Karika, en Kenia, dijo:

"Lamentablemente, veo casos de maltrato a personas mayores todas las semanas y en gran medida no se denuncian. Desgraciadamente, no hay un marco legal al que puedan acudir para pedir ayuda. Pueden denunciar los casos a la policía, pero a menudo se abandonan antes de que puedan acceder a la justicia".

En un estudio realizado en 133 países, solo 41 cuentan con leyes nacionales para prevenir la violencia, el maltrato y el abandono de las personas mayores que se apliquen plenamente.

Muertes masivas en residencias de mayores

Uno de los mayores escándalos de Covid-19 fue el elevado número de muertes de personas mayores que vivían en residencias. Las personas mayores de las residencias murieron en masa, y el personal tuvo dificultades para acceder a los EPI y a los equipos de prueba que necesitaban para mantener la seguridad de todos.

Desgraciadamente, esta tragedia refleja un largo abandono del sector de la asistencia social, que, durante mucho tiempo, no ha contado con presupuestos suficientes. En todo el mundo se necesitan 13,6 millones más de cuidadores y cuidadoras formales para proporcionar la atención y el apoyo que necesitan las personas mayores.

Bridget Sleaf dijo:

"Una convención de la ONU sobre los derechos de las personas mayores afirmararía que estas tienen derecho a servicios de atención y apoyo para poder vivir de forma autónoma e independiente. Queremos que se mejore el acceso a una serie de servicios de atención y apoyo en la comunidad y en los hogares de las personas mayores para que puedan seguir disfrutando de su derecho a elegir dónde y con quién vivir en igualdad de condiciones con los demás."

Mientras tanto, HelpAge Italia y una contraparte en Argentina están trabajando en proyectos para mejorar las prácticas de salvaguarda en los hogares de atención en sus respectivos países para que estas tragedias no vuelvan a ocurrir.

Mueren más personas mayores por hambre que por covid-19

La covid-19 ha tenido un enorme impacto en los medios de vida de las personas mayores en todo el mundo, especialmente en aquellas que todavía tienen que trabajar para ganarse la vida o que dependen de sus hijos o hijas debido a la falta de protección social, como las pensiones.

Epiphany, una mujer mayor del distrito de Ruhango, en Ruanda, dijo:

"Estoy al cuidado de muchos niños huérfanos a los que crío. Tienen hambre y yo también, y no tengo nada que darles. Además, tengo una enfermedad estomacal y problemas de hígado. No

tengo fondos para conseguir los medicamentos adecuados después de terminar los que tenía. ¡Un miembro de la familia que solía mantenerme no está trabajando actualmente debido a Covid-19! ¿Cómo crees que podremos sobrevivir a esta pandemia?".

En todo el mundo, el 32% de las personas que superan la edad de jubilación no reciben una pensión. En la mayoría de los países de bajos ingresos, la cifra supera el 80%. En Ruanda, es del 94%. Una convención reconocería el derecho de todas las personas a tener una pensión adecuada.

Bridget Sleep concluyó:

"Las personas mayores han visto pisoteados sus derechos durante demasiado tiempo. Y la forma en que se ha tratado a las personas mayores durante la pandemia de covid-19 ha puesto de manifiesto lo importante que es luchar por estos derechos.

Se necesita urgentemente una convención de la ONU sobre los derechos de las personas mayores para que los gobiernos de todo el mundo sean conscientes de sus obligaciones y responsabilidades en materia de derechos humanos hacia las personas mayores, incluyendo la aplicación de leyes y políticas que permitan a las personas mayores vivir con dignidad y autonomía, como es su derecho.

Esperamos que la clasificación de las personas mayores como grupo prioritario para la ayuda internacional se traduzca en un aumento de la financiación por parte de los donantes internacionales. También enviaría un mensaje contundente de que el abandono y el abuso que hemos presenciado a lo largo de los años, y de forma intensa en los últimos 12 meses, no son aceptables, y nunca lo han sido.

Las personas mayores están enfadadas y quieren que se actúe. Ya se ha hablado mucho de una convención de la ONU. Es hora de sacar esos bolígrafos y empezar a redactar".

FIN

Para más información, entrevistas y estudios de caso póngase en contacto con Louise Orton: louise.orton@helpage.org / +44 7939 141 764.

Notas para el editor

HelpAge elaboró un informe titulado "[Trato desigual](#)" que recoge las voces individuales de sus experiencias de covid-19 de los siguientes países: Argentina, Canadá, República Dominicana, Jordania, Kenia, Kirguistán, Pakistán, Filipinas, Ruanda y España.

La reunión del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre Envejecimiento (OEWG) de la ONU se celebra cada año en Nueva York. Su objetivo es fortalecer la protección de los derechos de las personas mayores mediante la revisión de cómo los instrumentos existentes abordan los derechos de las personas mayores, identificar las lagunas en la protección y explorar la viabilidad de nuevos instrumentos. Cualquier Estado miembro de la ONU puede participar en el OEWG.

Cada evento del OEWG se centra en derechos específicos. Por ejemplo, en 2019 los participantes hablaron de los derechos a la seguridad social y a la educación. En 2020 se pospuso un debate sobre los derechos al trabajo y al acceso a la justicia debido a la COVID-19. Esta reunión tendrá lugar en 2021 del 29 de marzo al 1 de abril. Sin embargo, nuestra información es que el debate se centrará más en el impacto de la pandemia en los derechos de las personas mayores.